

EL AULA MÁS DIVERSA E INCLUSIVA



Se sabe que décadas atrás las personas con discapacidad eran escondidas y apartadas de la sociedad, vivían encerradas en un centro específico lo más lejos posible de la ciudad y no salían apenas a las calles por ser consideradas como "seres inferiores" que no podían llegar a integrarse apenas en el mundo en el que vivimos.

Con el paso del tiempo estas mismas personas dijeron "stop", que esto no podía seguir, porque también querían jugar en los columpios junto con otros niños, ir al instituto junto con sus nuevos amigos o participar en algún curso para profesionalizarse y entrar en el mundo laboral como uno más.



Poco a poco se fueron haciendo sitio en la sociedad, dejándose ver y con sus voces (o, a veces, gritos si era necesario) hicieron que viéramos lo que no esperábamos, que eran personas, unas más o menos rubias que otras, unas más o menos capaces que otras para hacer cosas, unas más o menos simpáticas que otras, etc. Hoy en día, ya no nos sorprende que nos reciba en tal ayuntamiento un chico con síndrome Down o que un sordo sea profesor.

Aún queda mucho camino, para que esas barreras sociales o arquitectónicas que aún abundan desaparezcan. Porque por mucho que las derriben, nosotros construimos muy frecuentemente otras, sea consciente o inconscientemente.

En el Aula de Educación Ambiental no hemos buscado un sitio especial ni preparado para estas personas con discapacidad intelectual "DI", sino que simplemente entran como uno más, algunas veces conjuntamente con niños o adultos para hacer actividades, sendas, etc. Especialmente este año ha habido muchos momentos en los que diversos colectivos coincidieron con niños o adultos con DI que compartieron juegos, risas, labores hortícolas, abrazos, etc. Un sinfín de cosas que han hecho que cada uno de ellos salga del Aula con más sonrisas y experiencias nuevas e inclusivas con las que contar a los amigos o familiares.



Algunos de estos momentos vimos como niños de 2 años de la escuela infantil "Los Álamos" aprendían a cavar la tierra ante las instrucciones que les transmitían jóvenes estudiantes en formación con DI de la Fundación Gil Gayarre. También alumnos que disfrutaron en una senda por el Parque Forestal junto con otros alumnos con DI de Adarve. O incluso, empleados de diversas empresas o fundaciones que compartieron tareas de huerto o jardines con adultos con DI expertos en jardinería.



Es enriquecedor ver como al principio, cuando los niños o adultos conocen a las personas con discapacidad se muestran algo distantes o poco cercanos, pero al final de la jornada se encariñan mucho y les ven como uno más.

El fin de estos encuentros es que los niños o adultos conozcan o tengan la oportunidad de familiarizarse con el mundo de la discapacidad en general, para que esa inclusión y normalización sea plena, gracias al esfuerzo por parte de todos y por el bien de todos.

Para cualquier duda o si queréis participar en alguno de estas actividades no dudéis en contactar con nosotros. Teléfono: 913512641 o mediante correo electrónico educacionambiental@pozuelodealarcon.org